

Para finalizar, nuestros espacios de hoy destinados a los alumnos de Derecho pueden escuchar Economía Política. El profesor de la asignatura, don Alejandro Conde, desarrolla un tema sobre el paro, sus orígenes y problemática en España. Uno de los objetivos fundamentales de política económica de los gobiernos, junto con la estabilidad, el crecimiento y la distribución de las rentas, de las que trataremos en charlas posteriores, es la política de pleno empleo, tema trascendental si tenemos en cuenta su incidencia social y su estado de deterioro y constante agravamiento en la actualidad. El origen del paro en España, en contra de lo que se ha visto en el pasado, es un tema que no se ha visto en el pasado. El paro en España es un tema que no se ha visto en el pasado.

suele afirmar se debe más a causas estructurales que a simples variaciones coyunturales. Al menos pueden señalarse 10 causas, la mayoría estructurales, que han originado que las cifras del paro sean en la actualidad una de las más altas de Europa y con posibilidad de que siga incrementándose a corto y medio plazo. Podríamos decir que la primera causa fue la no adopción a tiempo de medidas rigurosas a partir de la crisis del petróleo. Es decir, se tardaron casi cuatro años entre finales de 1973 y finales de 1977 en adoptar un plan de saneamiento de la economía española. Estos cuatro años perdieron. Los países perdidos sumieron al país en una fuerte inflación una cuasi-

y bancarrota exterior y un paro creciente y llevaron a la urgente adopción de medidas tanto de política monetaria como de rentas más drásticas de las que hubiera sido necesario adoptar de haberlo hecho en 1974. De haber afrontado en su momento la espectacular subida del petróleo, 1978 no habría sido un año de ajuste sino quizás podría haber sido de expansión con lo cual las cifras de paro estarían contenidas o situadas por debajo de las tasas actuales. La segunda causa, la detención del proceso de exportación del paro que supuso que casi 3 millones de personas en el periodo 1961-1969 hubieran de abandonar su domicilio para buscar trabajo en el extranjero.

El descenso en las cifras de la emigración a partir de 1973 coincide con el fuerte crecimiento de las cifras de paro que en el espacio de cuatro años pasan de representar sobre la población activa un 2,7 al 7,8 o más, con un incremento total de más de medio millón de personas paradas, nuevas. Simplemente, otra de las causas que suceden a partir de 1973 es que los retornos empiezan a superar las salidas y se importa el paro que antes se había exportado. Esos tres millones de trabajadores que emigraron al extranjero sirvieron en aquel entonces, además de válvula de escalera, para que se realizara.

un crecimiento económico sin tensiones y conflictos en el ámbito laboral y político. El freno a la emigración ha supuesto que la tasa anual acumulativa de crecimiento de la población calculada ha pasado de un 0,84% en el periodo 1955 a 1960 hasta llegar a un 1,30% o más en el periodo 1973 a 1975. Resumiendo, como recientemente se ha señalado, el proceso de creación de empleos fue muy contenido a lo largo de todo el periodo contemplado y ha sido un proceso de creación de empleos que ha sido muy importante para la población. El proceso de creación de empleos ha sido muy contenido a lo largo de todo el periodo contemplado

los restantes periodos generaban paro y emigración al exterior. Incluso la tasa más alta del periodo 1964-1971 convivió con una corriente emigratoria al exterior de gran entidad que afectó a unas 257.400 personas. Para que se hubiese evitado la emigración al exterior

hubiese sido necesario el crecimiento de los empleos en razón aproximada del 1,1%. Tercera causa fue el fuerte descenso en la población activa agraria que ha pasado de representar un 41% de la población activa en 1960 a cifras situadas en torno al 2%. En el caso de la emigración al exterior, el crecimiento de la población activa ha sido un gran desastre para la población activa.

periodo, cerca de dos millones de personas en busca de trabajo en las zonas industriales y de servicios en el interior o en el exterior del país. Ese descenso, que no tiene parangón con el producido en otros países europeos, ha provocado un hábito de salidas del campo que, a pesar de ser menor en los últimos tiempos, sigue produciéndose a un ritmo de unas 100.000 personas por año. Incluso en un año excepcionalmente bueno, como 1978, tanto en climatología como en precios, puede decirse que han abandonado el campo más de 50.000 personas. Las causas deben buscarse quizás en el constante olvido del medio rural, tanto en rentas como en equipamiento colectivo, así como la ausencia de una verdadera planificación que no sólo hubiera modernizado la agricultura, sino que hubiera modernizado la agricultura, sino que hubiera modernizado la agricultura, sino que hubiera modificado la actual distribución de la propiedad de las tierras, especialmente en el campo de la tierra.

desigual en algunas provincias. En cuarto lugar, la falta de un balance de mano de obra ha provocado una serie de desajustes en el mercado de trabajo. Así, el paro entre los graduados universitarios es cada vez más alto consecuencia de la masificación de las universidades, mientras son más requeridas determinadas titulaciones de formación profesional. Cierta desprecio y escasa atención a estos estudios se plasmaron durante muchos años, incluso legalmente, en la ley de educación, en cuyo artículo 20 se señalaba que los menos dotados que obtuvieran el certificado de escolaridad sólo podrían acudir a los centros de formación profesional. De esta manera, se ha producido la desigualdad en la universidad. La triste paradoja por lo que supone el despilfarro para el...

país de que por falta de una planificación educativa tengan que ocupar titulados superiores, puestos de trabajo cuya cualificación exigida es la de estudios primarios o medios. Quinta causa, el abandono al que se ha sometido al pensionista en este país, la persistencia en el tiempo de pensiones bajísimas, así como la no existencia legal de jubilación obligatoria para cierta edad a determinados colectivos, ha llevado a que la edad de retiro, 66 años en cifra media, sea una de las más altas de Europa, prefiriéndose evidentemente continuar en el trabajo y obtener un salario aceptable, a retirarse con una pensión deplorable. La sexta causa, el sistema financiero y especialmente la política de bajos tipos de interés seguida durante muchos años, ha provocado junto a un rígido marco de relaciones laborales.

unas inversiones en sectores altamente capitalizados donde la creación de puestos de trabajo era mínima, así como la máxima automatización de los procesos productivos de los sectores intensivos en mano de obra. La segunda causa implica la importación de tecnologías de países desarrollados cuando nuestra estructura productiva y ocupacional era de país subdesarrollado, hecho que agravó considerablemente el problema del paro. Séptima causa, en un sistema fiscal que para estimular la inversión ha abusado de los incentivos fiscales con unos efectos tan graves como los de la inversión. La tercera causa implica la importación de tecnologías de países desarrollados donde la creación de puestos de trabajo era mínima, así como la máxima automatización de los sectores intensivos en

mano de obra. Unido a ello, se ha producido un hecho insólito como es el traspaso de las obligaciones tributarias de las empresas de la economía.

del trabajador al empresario, especialmente en los sectores mejor retribuidos, encareciendo no solamente los costes de producción, sino los costes de creación de nuevos empleos. La octava causa, la baja dimensión del sector público, 25% aproximadamente sobre el PIB, se manifiesta en que los bienes y servicios públicos que se ofrecen son escasos, poco útiles y de baja calidad. De haber contado con un sector público potente y con mejor capacidad de gestión económica, la absorción del paro hubiera sido mucho mayor que en la actualidad, pues es conocido que los bienes y servicios públicos son tradicionalmente fuertes generadores de empleo. La carencia de bienes y servicios públicos a un nivel adecuado a nuestras características,

económicas, demográficas y territoriales, es muy elevado. Así, tal como se ha señalado, la cobertura efectiva de nuestras necesidades públicas en relación con los niveles medios comparables de gasto público que deberíamos alcanzar es muy reducido, situándose en grado medio en un 60%. La novena causa, un sistema de financiación a la seguridad social en el que la participación del Estado ha sido mínima, el 8% aproximadamente en 1978 y en la que la casi totalidad de la misma recaía sobre las empresas, adoptando la forma de un auténtico impuesto sobre las nóminas. El resultado es un incremento de los costes salariales, viniendo a representar la seguridad social pagada por la empresa, un 20 al 22% de la masa salarial bruta de cada una de ellas, encareciendo y desincentivando.

desincentivando la creación de nuevos puestos de trabajo. En Economía Política, el profesor de la asignatura, don Alejandro Conde, les ha hablado de El Paro, orígenes y problemática en España. El Paro, la creación de nuevos puestos de trabajo.